

La lectura en la Generación de la Red. Jóvenes, lectura e Internet

“La Generación de la Red. ... El término Generación Red, se refiere a la de los niños que, en 1999, se encuentren en edades comprendidas entre los 2 y los 22 años, no sólo aquellos que participen activamente en Internet. La mentalidad de la generación red es la ideal para generar riqueza en la nueva economía. Es excepcionalmente curiosa, independiente, desafiante, inteligente, motivada, capaz de adaptarse, con gran amor propio, y tiene una orientación global.(...) Les encanta colaborar. Su primer punto de referencia es la red. Se ven impulsados a innovar y tienen una idea de la inmediatez que exige resultados rápidos. ... será una generación que podrá aprender más que ninguna otra (...)”.
Cebrián, J. L. 2000. (1)

Los jóvenes del siglo XXI, incluso los más próximos a la treintena, han afrontado la revolución tecnológica desde un prisma diferente al que han adoptado otras edades. Incluso entre aquellos que el propio Cebrián denomina como *Generación Red*, existen diferencias de percepción de las mismas. Los más próximos a edades entre 25 y 30 años, han crecido mientras las TIC´s crecían. Su primer ordenador aún no disponía de conexión a Internet, tenían un “computador” con no más de 128 Kbites que incluso se cargaba con cinta o, como tradicionalmente se llamaba, la antigua “casete”. Sin embargo, su socialización y su ocio ya incluían los videojuegos. Fueron pioneros en probar las consolas de viaje o de mano, aún se enfrentaron en sus trabajos escolares a la máquina de escribir, un lujo al alcance de muy pocos. En cuanto a las tecnologías audiovisuales, vieron el paso del video Beta al VHS, han experimentado la aparición de la televisión con mando a distancia, la televisión por satélite, a la televisión digital terrestre (TDT). El cambio del Vinilo al CD, con un rápido paso por el Mini Disc y acabando en el DVD. Mientras, el desarrollo de software ha ido evolucionando con ellos; desde programas en MS-DOS, Visual Basic, Java, Cobol, procesadores de texto como Wordperfect, hasta llegar a los programas, lenguajes y aplicaciones que hoy manejamos. Por tanto su conocimiento de la red, de las TIC´s, y su aprendizaje ha sido secuencial y en paralelo al crecimiento de las tecnologías, sus aplicaciones y contenidos. Finalmente han llegado a Internet, o Internet llegó a su universo, cuando éstos se encontraban, por lo menos un alto porcentaje de ellos, en la Universidad o realizando estudios superiores. Por lo que podríamos decir que este segmento de la generación Red, no nace con el conocimiento adquirido, sino que lo incorpora, llevando consigo desde muy jóvenes una capacidad para aprender y comprender dicha revolución, pero no para ser hijos de la revolución. Son expertos en aprender a aprender. En cierto sentido son los promotores o potenciadores de la misma, pero no sus hijos. La generación red propiamente dicha, nace con las TIC´s creadas y a su alcance en su vida cotidiana.

(1)
Cebrián, J. L.: *La Red*. Ed. Suma de Letras. 2000. España.

Como indica el Profesor Navarrete; (2) “*aquellos que ya no se plantean su existencia, porque ya estaban allí cuando nacieron; no necesitan aprenderla porque su aprendizaje resulta intuitivo, inherente a su propia condición*”. De hecho, cuando esta generación alcance la edad comprendida entre 25 y 30, las Tecnologías de la Información y de la Comunicación habrán evolucionado tanto que no entenderán cómo podíamos trabajar o utilizar esas máquinas que hoy consideramos tecnología punta, porque para ellos resultarán tan arcaicas como la máquina de escribir, el telex, o el taladro de fichas, se les parecían a los que hoy peinan los 30.

Esta manera de relacionarse con las Tecnologías de la Información y de la Comunicación por parte de las cohortes más jóvenes influye en la evolución y socialización de los mismos, en sus sistemas de aprendizaje, en la adquisición de conocimientos y especialmente en sus métodos comunicacionales y de ocio. Esto no nos debe hacer olvidar que las TIC’s no son más que un mero instrumento, una herramienta que carece de lesividad y de milagrosidad. Será, por tanto, el uso que a estas TIC’s se les otorgue quien las convierta en ángeles o demonios.

De todas ellas, la más revolucionaria es Internet. La red de redes, en sí misma, no deja de ser un canal de comunicación. Lo que la convierte en especial resulta de su capacidad de aglutinar todos los demás canales y sistemas de comunicación, integrando audio, video, letra escrita, incorporando en un mismo formato y con una misma mecánica de acceso y uso, todos los medios de comunicación y de distribución de conocimiento, en el que todo lo que existe tiene cabida... de manera virtual.

Nos atrevemos a concluir que *Internet es un gran escaparate al que se puede acceder de múltiples formas, dispone de una dimensión multimedia y destaca por su carácter multifuncional.*

Si aceptamos esta definición, junto con las dos grandes características que la Revolución Tecnológica ha traído consigo la ruptura de la barrera espacio-temporal y la universalización de la información a través de un canal de comunicación hasta ahora desconocido, plantea riesgos y potencialidades que hasta su aparición no habían sido esbozados.

La revolución de la imagen, ya había planteado una profunda reflexión ante los procesos educativos del joven adelantando las posibilidades pedagógicas y también los riesgos de convertir a los jóvenes en *homo videns*: “*La televisión no es sólo un instrumento de comunicación; es también, a la vez paideia, un instrumento antropogenético, un médium que genera un nuevo anthropos, un nuevo tipo de ser humano. Paideia, de origen griego, denomina el proceso de formación del adolescente (país, paidós)*”. (3)

El fenómeno televisivo convive con una nueva moda: ser digitales, gracias a Internet y el ciberespacio. La red de redes, es un prodigioso instrumento multitarea; transmite imágenes, pero también texto escrito; abre el diálogo entre los usuarios que se buscan entre ellos e interactúan; y permite una profundización prácticamente ilimitada en cualquier curiosidad. Sobre el uso de Internet para administrar nuestros asuntos y servicios, la previsión tiende a prefigurar que los chicos y chicas de hoy serán todos en el futuro «cibernautas prácticos». En tanto como instrumento cultural, de crecimiento de nuestra cultura. En esta línea, encontramos tecnófilos y tecnófobos o, si

(2)
Navarrete Moreno, L: *Curso de Verano Universidad Complutense de Madrid. 3-5 Agosto 2004.*

(3)
Sartori, G: *Homo Videns. La Sociedad Teledirigida.* Taurus. España 2003.

se prefiere, ciberoptimistas y ciberpesimistas, como en cualquier fenómeno nuevo. Entre aquellos que observan la Revolución Tecnológica como un “demonio”, Sartori prevé que tendrá un crecimiento moderado, puesto que los verdaderos estudiosos seguirán leyendo libros, sirviéndose de Internet para completar datos, para las bibliografías y la información que anteriormente encontraban en los diccionarios.

En su obra, “Homo Videns”, recalca la predisposición del niño al juego. Una tesis confirmada según el autor, por los experimentos denominados de <<hipertexto>>. En la cultura del libro el desarrollo del discurso es lineal, lo cual significa que el libro enseña *consecutio*, coherencia de argumentación, o por lo menos construcción consecutiva de los argumentos. El hipertexto en cambio es un texto interactivo que acompaña el texto escrito con sonidos, colores, figuras, gráficos, animaciones, etc. Y su característica central es que ya no tiene *consecutio*; el usuario lo puede recorrer en el orden que prefiera, es decir sin orden (y la elección es más fácil).

*“Los medios piensan dentro de nosotros y nos orientan a actuar (...) en los modos de reticularidad, del conexionismo y del construccionismo. Antes la función del saber era la de asegurar la estabilidad del edificio cultural del individuo. Ahora es la de hacer que el individuo sea sensible a toda forma de transformación. Por tanto, concluye Maragliano, ya no es posible configurar el saber como un texto o una “cosa”. Éste se presenta cada vez menos como una estructura “dada” de elementos fijos y cada vez más como un espacio de ene dimensiones, un conglomerado fluido”.*Maragliano (1998).

En el bando de los tecnófilos, que contemplan las TIC´s como el nuevo ángel democratizador e impulsor de la lectura y del conocimiento para las próximas generaciones, Negroponte opina que: *“Hoy día los chicos tienen oportunidad de espabilarse gracias a Internet, donde se oye pero no se ve a los niños. Lo irónico es que esto mejorará la lectura y la escritura. Los niños leerán y escribirán en Internet para comunicarse, no sólo para realizar algún ejercicio abstracto y artificial.(...) Internet proporciona un medio nuevo para obtener conocimientos y significados”.* (Negroponte, N. 2000). (4)

De este artículo tan sólo hace 5 años y ya podríamos discrepar o contradecir alguna de las predicciones que este *gurú* de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación aventuraba para la Revolución Tecnológica y sus beneficios para la sociedad, en este caso del conocimiento y del aprendizaje de los más jóvenes.

Mientras tecnófilos y tecnófobos, actores tradicionales que discuten acerca de planteamientos educativos, pedagógicos, sociales y psicológicos en los que se establece la discusión, los jóvenes interactúan con Internet de manera múltiple y extraordinariamente libre. “Chatea” con sus compañeros de clase para pasarse apuntes o hacer trabajos en grupo, entra en un salón de videojuegos para consola para preguntar trucos o cómo pasar al siguiente nivel, o bien para preguntar a un profesor, entrevistarse con un político, charlar con su ídolo deportivo o con un escritor famoso que acaba de publicar su libro.

De lo que no cabe la menor duda es que las TIC´s han revolucionado las relaciones sociales de los jóvenes, su capacidad de aprendizaje, su adquisición de conocimiento, nuevas inquietudes, nuevas formas de ocio y esparcimiento. Tampoco cabe la menor duda que las TIC´s han

(4)
Negroponte, N: *El Mundo Digital: El futuro que ha llegado.* deBolsillo. Suma de Letras. 2000.

revolucionado la forma de leer y, en consecuencia de escribir de los jóvenes. Y lo está haciendo ya.

La lectura no se ha visto eximida de entrar en el debate ni en afrontar los riesgos y las potencialidades que para los jóvenes y su relación con la lectura presenta Internet. En esta discusión, el foro de debate lo ocuparán actores ya conocidos en materias de educación y socialización del joven; padres, entorno social y amistades, educadores, instituciones, pedagogos, psicólogos, etc. pero aparecen actores nuevos ante problemas desconocidos y, fundamentalmente, una conceptualización diferente a la que hasta ahora se le suponía efectiva.

Una conceptualización que parte de la libre interacción del joven. La independencia de éste para navegar, buscar, leer y usar las Tecnologías de las múltiples formas que se le presentan. En unas tecnologías donde lo visual, lo gráfico, lo multimedia cobra una especial relevancia, la lectura se reedita a sí misma, para ejercer un papel novedoso para ella, útil para el joven.

Para acercarnos a la relación de los jóvenes con la lectura a través de Internet, nos encontramos con algunas dificultades para obtener datos e información fiable, ya que la complejidad del medio de comunicación y acceso no permite acotar la medición de su uso. Una de las ventajas y de los inconvenientes de las Tecnologías resulta de la posibilidad de acceder a la información y a la comunicación, con un mismo procedimiento, independientemente de cuál sea ésta. El tiempo de navegación o de consulta en la web no permite concretar el tipo de navegación y los recursos que el usuario está controlando. Aunque el desarrollo de técnicas de medición en este sentido avanza rápidamente, aún no están suficientemente contrastadas. Volviendo a los elementos comunes de interacción con este canal de comunicación e información, Internet, los mismos inconvenientes se traducen en ventajas a la hora de analizar cuál es el acercamiento de los jóvenes ante estas tecnologías, que diferencias se establecen y, de forma aproximativa, qué usos les dan. Partiendo de técnicas de investigación tradicionales, conocemos algunos datos reseñables que sitúan la actitud de los jóvenes ante la lectura en Internet. En este sentido, definimos una serie de categorías de análisis que facilitan el grado de acceso de los jóvenes a estas tecnologías, el nivel de conexión a Internet y algunos usos de las mismas. Tres categorías fundamentales para detectar el nivel de acceso de los jóvenes a la Sociedad de la Información y, concretamente al tema que nos ocupa, la lectura en Internet.

1. Adquisición de Hardware. Disponibilidad de un ordenador, un PC

Un dato alentador es que el 60% de los jóvenes españoles dispone de un ordenador personal, ya sea de sobremesa, portátil o PC, lo que permite albergar esperanzas de uso adecuado y de alfabetización funcional en las herramientas y lenguajes que marcan el nuevo milenio. Adentrándonos en un análisis más profuso de dicho dato, sí encontramos algunas condicionantes significativas de su disponibilidad o no de dicho elemento en el hogar. En este sentido encontramos absolutamente ligado la posesión de un ordenador al nivel de estudios con los que el joven cuenta, no ya mientras los esté cursando sino una vez finalizados dichos estudios.

Así, a partir de aquellos que han culminado su etapa formativa por encima de los estudios de secundaria, el porcentaje que dispone de un ordenador alcanza el 67%, no dejando de incrementarse hasta aquellos que han accedido al segundo ciclo de una titulación universitaria, en donde se obtiene el máximo con un 85%. Otra variable que también influye en la disponibilidad o no de un ordenador es el estado civil y el estatus ocupacional. Los jóvenes emancipados continúan sin contar con un ordenador en más del 50% de los casos, destacando un 62% en el caso de los casados que no tienen un ordenador, mientras que los jóvenes solteros se mantienen por encima de la media en la posesión de un ordenador. Indudablemente el factor económico se descubre como un elemento fundamental en la adquisición de este tipo de productos de alta tecnología, en el que los precios bajan pero las calidades y capacidades técnicas de los mismos no dejan de mejorar por lo que la esperanza de vida útil de esta clase de bienes se reduce a mínimos de entre un año y tres para renovarlo, inversión que no siempre resulta amortizable, especialmente para aquellos que no encuentran utilidad o que se encuentran alejados de dichas tecnologías en su uso diario.

2. La Conectividad

El dato más relevante de la disposición de conexión por parte de los jóvenes españoles es precisamente su no disposición de conexión. Un detalle especialmente significativo para analizar el uso y la incorporación de nuestros jóvenes a las Tecnologías de la Información y de la Comunicación es que más del 50% de los jóvenes no tienen acceso a la Red desde su hogar, si bien cuentan con otros lugares para acceder a Internet, aunque nos encontramos muy lejos de la media de conexión tanto en Universidades como en Centros educativos con respecto a países de la Unión Europea. Así lo demuestran los estudios de Benchmarking de la UE, en el que España ocupa una 7 posición, con un 21% en el uso de Internet en los Centros Universitarios y tan sólo un 10% de los usuarios se conectan desde centros de acceso público. (5) Bien es cierto que dicho dato disminuye conforme el nivel de estudios aumenta y el uso de la conexión bien resulta para uso personal o familiar, pero alcanzando el 70% de los jóvenes.

Otro aspecto revelador de la disponibilidad o no de conexión en el hogar de los jóvenes españoles es el aumento de su no disposición en función de su estatus ocupacional y de su estado civil. Aquellos jóvenes que se encuentran en paro y/o buscando empleo o que se han emancipado, no disponen de conexión a la red, con datos alarmantes como el 69% en el caso de los primeros o del 75%, 70% y 84% de aquellos que se han casado, viven en pareja o están separados/divorciados, respectivamente. Estos porcentajes apuntan al factor precio y tarifas de conexión como principal barrera para los más jóvenes. Al margen de los centros educativos (Universidades, Institutos, Colegio, etc) o centros de acceso público (Locutorios, Cybercafés, Bibliotecas Públicas, etc.), el acceso a Internet queda supeditado al status económico, impidiendo la incorporación a la Sociedad de la Información y del Conocimiento fomentando lo que se conoce como Brecha Digital, o Digital Divide que, fuera de suceder más allá de las fronteras nacionales, tiene la peculiaridad de ocurrir en el mismo territorio, en la misma población, entre jóvenes de la misma condición, lo que dificulta mucho un desarrollo homogéneo evitando el riesgo de caer en el *"analfabetismo funcional"*. La

(5)
Flash Eurobarometer: Internet and the Public at large. Noviembre.2002.

constricción del acceso a la Red de redes a los centros educativos y centros de acceso público, limitan físicamente una de las ventajas de estas nuevas tecnologías de comunicación. La principal potencialidad de Internet, la ruptura del binomio espacio-tiempo, permitiendo el acceso a información y documentación hasta hoy inimaginable, no ya por su secreto o precio, sino por la distancia que había que traspasar para obtenerla, pierde su condición si obligamos a los usuarios a desplazarse a dichos centros de acceso. Desde la perspectiva pedagógica o educativa, otro de los grandes inconvenientes de esta restricción resulta de la imposibilidad, por parte de los alumnos, de poner en práctica lo aprendido en clase. Es decir, si el alumno puede y debe llevarse a casa los libros de texto para continuar su aprendizaje en el hogar, o puede consultar una enciclopedia, el alumno que no pueda acceder a la red y a los materiales didácticos disponibles en la red o practicar lo aprendido en el centro educativo relacionado con estas tecnologías, se encontrará en grave desigualdad para con el resto de compañeros. Otro aspecto negativo de la limitación de acceso a centros públicos deviene de la capacidad de trabajo del alumno, dado que en los centros de acceso público o incluso en los centros educativos no siempre se halla el espacio ni las condiciones pertinentes para adquirir conocimiento. Y, por último, la limitación a estos espacios excluyen a aquellos jóvenes que hayan abandonado su etapa formativa o que en sus localidades no dispongan de dichos accesos. En resumen, la dotación de un equipo por cada dos alumnos en los centros educativos, el esfuerzo por las Universidades en facilitar el acceso mediante un gran número de equipos y accesos inalámbricos a la red, etc. No resultan baladíes, pero insuficientes para evitar la brecha digital.

3. El Uso de las TIC's.

El tercer indicador a tener en cuenta para conocer el acercamiento de los jóvenes a estas tecnologías y a sus oportunidades, tras haber observado la adquisición de hardware y los grados de conectividad de los que disponen, no es otro que su uso. ¿Para qué la Tecnología? ¿Para qué Internet? Antes de ceñirnos a la lectura en la red, conviene resaltar una cualidad de estas TIC's, en cuanto a su interacción con el hombre. Las Tecnologías presentan la peculiaridad de establecer un mismo protocolo de actuación independientemente de la actividad que vayamos a realizar con ellas. Si un usuario va a buscar información profesional, organizar un viaje de ocio, conocer las últimas canciones, comprar por la red o delinquir, el protocolo de actuación se repite en todas y cada una de sus actuaciones. El acceso de los jóvenes a la red supone un riesgo, excepto en lugares tutelados, del que desconocemos los verdaderos usos que éstos les dan a las Tecnologías o a sus accesos a Internet. Si antes los tutores, padres y educadores prestaban atención a las relaciones sociales de sus hijos, el cumplimiento de sus tareas escolares o de sus momentos de ocio, la presencia física frente a una pantalla de ordenador puede significar todas estas actividades a la vez y visualmente *"no está haciendo nada malo"*. La seguridad y la atención de los educadores frente a las actitudes de los jóvenes en la red y en su socialización digital, resulta igualmente importante que antes.

Dicho lo anterior, exceptuando algunos estudios, la principal diferenciación que se establece en cuanto a los usos se plantea entre el uso personal, o privativo y el uso familiar o colectivo que las TIC's y, concretamente Internet, permiten a los jóvenes. En este sentido los jóvenes entre 15 y 19 años le dan un uso

predominantemente familiar, (25,4%) dato que disminuye conforme van creciendo hasta llegar al 21,5 o 17% en los de 25-29 años. Aquellos jóvenes que viven en pareja otorgan un uso compartido entre familiar y personal al ordenador, quizá más familiar que personal, mientras que los jóvenes solteros lo utilizan para su consumo privativo.

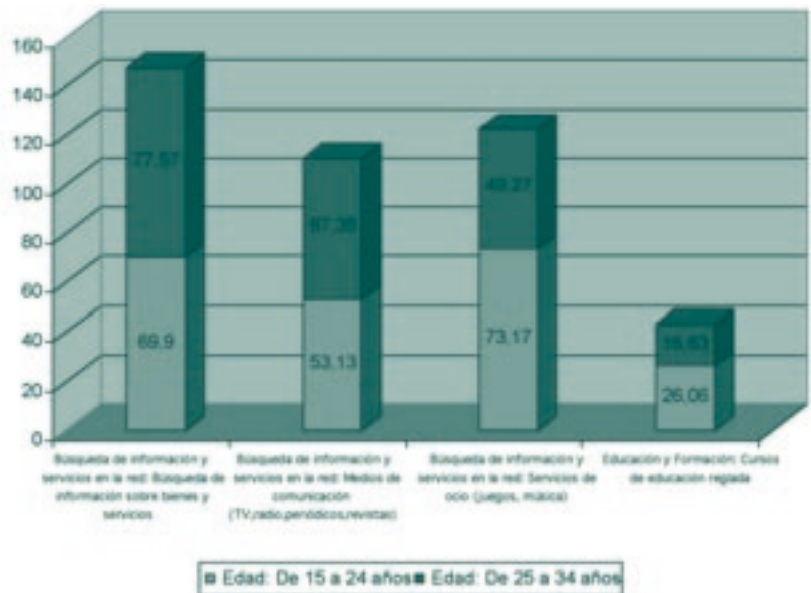
El elemento más diferenciador de usos en este caso son las variables antes comentadas de status ocupacional y nivel formativo de los jóvenes. Los jóvenes que estudian o trabajan de forma simultánea priorizan el uso personal, ya sea para realizar trabajo desde casa o para aprovechar a estudiar o buscar información (28%-30%). Dato que se invierte en aquellos que sólo trabajan o sólo estudian (19%-22%). Al igual que en el análisis de usos según el nivel formativo, puesto que aquellos con un mayor nivel de exigencia en sus estudios (Grado Superior de Formación Profesional) con un 30% y de forma muy acusada en los estudios universitarios con un 32% y un 38% en estudios de segundo ciclo, el uso es predominantemente privativo.

Por último reseñar una diferencia de género. El varón, utiliza ligeramente el uso del ordenador para aspectos más personales, un 23%, mientras que la mujer lo utiliza menos para uso privativo, un 18,5%.

3.1 Búsqueda de información por Internet

Si la definición de Internet como un canal de comunicación es cierto, no resulta menos cierta la que lo califica de una gran fuente de información. Actualmente, cualquier inicio de búsqueda de información, relacionada con cualquier tema comienza en la Red. Según los últimos datos obtenidos de un rastreo de Internet a escala universal, la masa total de páginas Web supera el Medio billón. Se la podría llamar la biblioteca de Babel, recordando la biblioteca descrita por Borges en la que *“se encontraba toda la información posible; útil e inservible, buena y mala, beneficiosa y perjudicial”*. (6)

Búsqueda de información por Internet



(6) Borges, J.L.: *El Aleph*. Ed. Destino. Madrid. 2004

*Fuente INE. Datos 2004.

Como observamos en los datos arriba reflejados, la búsqueda de información se ha convertido en el recurso más utilizado de la web, por grandes y pequeños. En el caso español la compra de productos y servicios por la red, ya sea a edades tempranas, ya sea a edades más maduras obtiene datos inferiores a los observados en otros países de la Unión pero si destaca la búsqueda de información relacionado con los temas de ocio, (juegos, música, deportes). La lectura de medios digitales o de medios con implantación en la red queda por debajo del resto de usos, aunque esto no siempre significa una desafección con los problemas sociales o con contenidos “serios”, ya que en la navegación se pueden acceder a otras páginas no calificadas como medios de comunicación que difunden información muy especializada y que no se contabilizan en estos estudios, mientras que sites de medios de comunicación tradicionales ofrecen cantidad de información no precisamente de carácter social, o de interés general (fotos, corazón, horóscopos, juegos, casinos online).

3.2 Foros de discusión (newsgroups, usenet, etc)

Se constata la no notoriedad ni participación en los foros de discusión, newsgroups, usenet, etc, por parte de los jóvenes. Los datos son abrumadores en este sentido ya que el 60% no ha accedido nunca a un foro de discusión, mientras que un 16,7 apenas lo ha hecho con una frecuencia menor a una vez al mes, por lo que nos lleva a pensar que el proyecto de los foros no ha calado como fenómeno lector, divulgativo y participativo como se pensaba. En el caso de los foros, algunos aspectos pueden hacernos entender el rechazo de los jóvenes a estos sistemas.

Los foros de discusión comenzaron como espacios abiertos y participativos; lugares en los que los internautas de manera independiente y autónoma podían expresar sus opiniones o planteamientos libremente. Como fenómenos pedagógicos resultaba muy esperanzador y enriquecedor a la vez, dado que contaba con un fuerte calado didáctico, en el que el joven lector tenía primero que leer detenidamente los mensajes e intervenciones anteriores, comprender, asimilar y, posteriormente, elaborar su respuesta o inclusión, con un esquema reducido en el que incluir la idea principal argumentándola en breves líneas. Estos foros comenzaron en todo tipo de plagas, en definitiva Internet funciona así, como una plaga; “*si esto funciona, copiadlo*”. Pues bien, los foros que comenzaron especialmente en páginas especializadas de informática y programación, en donde especialistas e interesados en esas áreas preguntaban y opinaban y se formaban unos a otros, fue saltando a todas las áreas: portales de noticias, de áreas especializadas, políticas, medios de comunicación, etc. Pero llegaron las complejidades técnicas que arrebataron el sueño de intercambiar opiniones de manera libre y secreta. Así, los foros ahora cuentan con una serie de filtros, en la mayoría de ellos uno ha de registrarse previamente para acceder, evitando la libertad de expresión en algunos casos, y filtran las opiniones vertidas por cualquier usuario, rechazando su texto en caso de no ser “*adecuada*” a los intereses del site. Sumado a que contradice una de las características principales de esta generación red y de la propia red en sí; la inmediatez. Por tanto los jóvenes se han inclinado más por sistemas y herramientas de comunicación más acordes con sus intereses y su personalidad inmediata, como los Chats, los IRC’s, la telefonía sobre Internet, dimensiones multimedia, etc., dejando los foros para el opositor o la crítica como

podemos observar en los abiertos por los Partidos Políticos en sus Webs; dando un espacio en el que los simpatizantes y militantes del partido opuesto puedan criticar al partido adversario en su propia página.

3.3 Charlas interactivas, chats, IRC, etc.

La comunicación interactiva por la red, establece un nuevo canal de comunicación entre los jóvenes. Este canal no es simplemente un sistema escrito, o hablado, en el que las palabras fluyen atropelladamente, sino que incluye imágenes, sonidos, video y en donde la comunicación es instantánea y multicanal, pudiendo establecer comunicación con varios a la vez. Como comentábamos antes, una de las principales virtudes de Internet es precisamente esta; la multifuncionalidad de su condición y es en este sentido en el que el Chat cobra aún mayor protagonismo. Las charlas interactivas en sus modalidades, IRC's, chats, Messenger, etc. Pueden ser utilizadas por los jóvenes por diversos motivos. Uno de los más usuales es el de comunicar con sus compañeros de clase, ya sea en enseñanzas medias o superiores, para compartir apuntes, comentar la jornada o para realizar trabajos en grupo, gracias a las posibilidades que estos medios permiten, sin colapsar la línea telefónica, aquellos que disfruten de acceso de banda ancha, no importando precisamente la distancia ni el tiempo en el que se haga, por lo que no es necesario "cuadrar" los horarios de clase ni las actividades extra- académicas para reunirse, sino que una llamada perdida al móvil es la contraseña para conectarse al chat conocido donde pueden compartir los trabajos, visualizar el mismo documento varios a la vez y corregir o añadir contenido mientras se comunican vía web.

Estas ventajas contrastan con el mayor uso que hacen los jóvenes de dicha herramienta de comunicación, a diferencia de los foros, un medio solo escrito y ralentizado que no dominan. Aunque en este caso tampoco es un uso extendido entre todos los jóvenes, comprobando así que un 30% de los estudiantes con estudios de secundaria y los universitarios chatean por la red con una frecuencia mayor de una vez al mes. La teoría que adelanta el riesgo del chat, como una introversión del joven, especialmente del niño, evitando el contacto con otros en el mundo físico o que dichos canales de comunicación pudieran sustituir los canales de interacción y relación social de los jóvenes queda desmontada a la luz de los datos de uso diarios de las charlas interactivas.

La condición de emancipado viviendo en pareja o casado también acompaña a reducir drásticamente el uso de este tipo de comunicación. Mientras que en el caso de los solteros el porcentaje de uso supera el 50%, llamando poderosamente la atención el uso de un 25% de los viudos/as que utilizan varias veces por semana esta herramienta de comunicación, el 75% restante de los jóvenes de su condición, no lo utilizan nunca. Esta polarización del uso de chats por jóvenes en condición de viudedad puede entenderse entre la clara diferenciación de aquellos que aprovechan las tecnologías de la información y de la comunicación para relacionarse e interactuar socialmente y aquellos que han declinado dicha posibilidad. En este sentido, la mujer suele ser menos amiga de estos medios de comunicación que el varón (43,7% de varones frente al 51% de mujeres que no se han conectado nunca a los chats ni charlas interactivas).

Por último decir que los jóvenes con edades comprendidas entre 15 y 19 años son más usuarios de este tipo de tecnologías que los de edades avanzadas. La

edad escolar que en estas edades se abarca se caracteriza por unas relaciones muy estrechas en su socialización y un aprovechamiento mayor, debido también a su comprensión de las mismas, para mejora de su comunicación. Además de ser los principales usuarios de los chats, también son los principales consumidores de SMS (Mensajería corta), entre sus propios compañeros, con la reducción del lenguaje que esto conlleva.

3.4 Correo Electrónico.

Sin duda alguna uno de los principales descubrimientos de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación. Antes de aparecer el correo electrónico de la mano de Internet y su standardización de protocolo para un acceso y comprensión universal, acuñado por uno de los gurús de la Red, Vinton Cerf, padre del protocolo TCP/IP, los sistemas de comunicación escrita tradicionales como los telegramas y muy especialmente la correspondencia o correo ordinario habían sufrido un profundo deterioro casi hasta acabar en el silencio más absoluto, dejando este tipo de comunicación para las notificaciones oficiales, las cartas publicitarias y los recibos de pago. Totalmente alejado desde luego de los hábitos de los jóvenes que habían reducido la lectura a los apuntes académicos y algún manual o libro didáctico y la escritura para los exámenes y dictados, esencialmente. Cuando el correo electrónico emergió gracias a la Red, muchos pensadores y autores preocupados por el reduccionismo del lenguaje se alarmaron de las terribles consecuencias que esto acarrearía a los jóvenes en edad de aprender a escribir-leer. Bien, al contrario de lo que se pensaba, aunque no sin faltos de razón en algunos aspectos, el uso del correo electrónico como canal de comunicación escrita ha revivido la antigua correspondencia personal, llegando a ser el servicio más utilizado por los jóvenes.

Así lo demuestran los datos obtenidos en el Informe Juventud en España 2004, en el que el 64% de la población juvenil utiliza el correo electrónico como medio de comunicación escrito, especialmente aquellos que cuentan con estudios universitarios, especialmente de segundo ciclo, en el que el uso diario y semanal suman el 53% y 54% respectivamente.

En este sentido, se demuestra que la utilización de las empresas del Correo electrónico como medio de comunicación interno y externo se ha incorporado de forma inmediata, habida cuenta de la reducción de costes que esto supone y del ahorro de tiempo que repercute en la productividad, ya que no es necesario fotocopiar, ensobrar, sellar y enviar la carta de forma manual, sino que se hace cómodamente desde el puesto de trabajo, con un 53,4% y un 55,3% de jóvenes que trabajan y estudian o trabajan y realizan algún estudio que utilizan el correo electrónico más de una vez por semana.

3.5 Navegar por la red

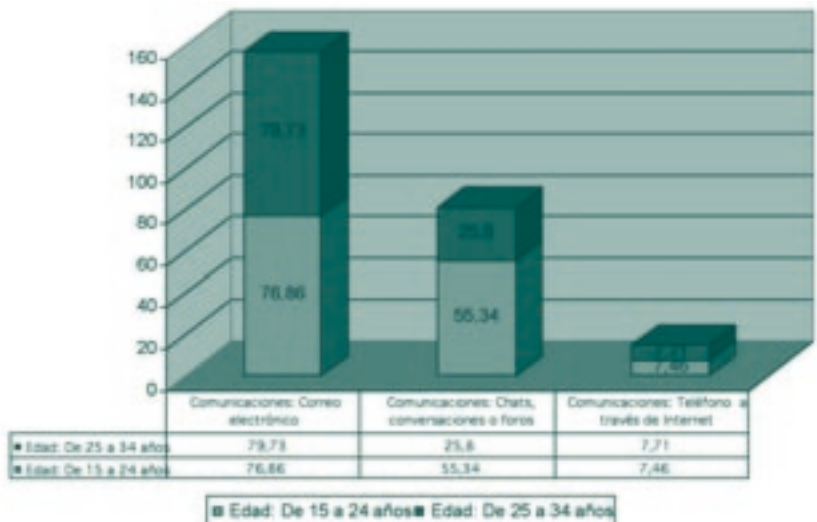
La navegación por la red requiere leer y mucho. La diferencia estriba en la forma de leer. La Red y su arquitectura ha reformulado el sistema de lectura y de la comprensión de lo leído. Reformulación que parte de la inclusión, a la vez que leemos, de imágenes, ya sean estáticas o dinámicas y de audio; sonidos, música, texto hablado, etc. Esto complejiza la lectura y a su vez la refuerza. Refuerza el argumento del texto escrito y su comprensión, llevando muchas veces a la eliminación de la lectura atendiendo exclusivamente a la parte multimedia. Otra de las características de la lectura en Internet, devenida

también por su arquitectura son los hipervínculos o lectura basada en hipertextos. Quizá sea el cambio más revolucionario en nuestros hábitos de lectura que sufrimos a diario y que más caracteriza a la lectura en Internet. Si bien las demás formas de lectura/escritura no suponen cambios radicales en nuestro aprendizaje y comprensión de lo leído/escrito, el hipertexto sí lo hace. Hemos comentado anteriormente que tanto en el correo electrónico, como en los foros, newsletters, chats, grupos de discusión, etc. el sistema de lectura y comprensión de conceptos mantiene una estructura similar a la clásica; una secuencia lineal de texto que desarrolla una idea de manera estructurada y secuencial. Tanto si es el sujeto emisor, como receptor de dicha información.

La lectura de hipertexto cambia radicalmente ese proceso. Deja de existir la linealidad y secuencialidad del texto, liberando al lector de dicho corsé para permitirle una navegación a la carta, modulada en función de sus conocimientos sobre la materia leída, su manejo de las TIC's y su interés por lo leído. El hipertexto permite una lectura "a saltos", es decir, ya no existe una hoja detrás de otra hoja, un párrafo detrás del anterior, siguiendo una línea argumentativa, sino que, aunque el texto en sí, mantenga dicha estructura, es el lector, convertido en "navegante" quien determina dónde puede acabar de recibir su información, saltar de un párrafo al siguiente o comenzar la lectura por el final e incluso comenzar en un texto, terminando en otro o en 10 textos distintos, según le ha ido dirigiendo la búsqueda y la ampliación de la información, a través de los hipervínculos.

Otra característica de la lectura en Internet y de la navegación por la web, que afecta fundamentalmente a la escritura de textos periodísticos, unido a lo comentado anteriormente del hipertexto y del hipervínculo, la redacción de textos informativos, concretamente a los periodísticos, ya que el diseño de la web obliga a la esquematización y a una preocupante esclerotización de la información, dejando el artículo periodístico en mero titular con algunas líneas explicativas de la noticia, pero sin profundización, lo que otorga un conocimiento del hecho informado vago y muy general.

Navegación por Internet como herramienta de comunicación



*Fuente INE: Datos 2004.

Lo que no deja lugar a dudas de la incorporación de las TIC's en la vida de los jóvenes son los datos obtenidos por el Informe Juventud en España 2004 en cuanto a la navegación por la red. El 70% de los jóvenes utilizan este canal de comunicación/información con frecuencia. Al igual que en otras categorías de análisis atendemos a un uso mayor según elevamos el nivel de estudios cursados por parte de dichos jóvenes, relacionando íntimamente la navegación en la red al nivel educativo y fundamentalmente a los usos, ya que aquellos que han cursado estudios superiores de Formación Profesional y especialmente los que han obtenido un Titulado Superior, ya sea de Diplomatura o Licenciatura, navegan por la red de manera intensa, a diario y varias veces a la semana, llegando al 60% éstos últimos. La navegación por la red de estos jóvenes que muchos de ellos trabajan o se encuentran simultaneando actividades formativas y profesionales es mayor que el de cualquier otro joven en otras circunstancias, lo que nos permite inducir que la navegación requiere de dicha formación y su uso no queda simplemente en una utilización como herramienta de ocio o de entretenimiento sino que ha sido incorporada para sus trabajos profesionales o para su desarrollo formativo. Este uso de la red, enfocado a la búsqueda de información para su desarrollo formativo o bien para su ejercicio profesional, determina una lectura a través de la red intensiva y concreta, evitando la "pérdida de tiempo en la red", dolencia frecuente cuando el objeto de la búsqueda o de la navegación no se encuentra previamente definido.

4. e-books

En el ámbito de la lectura en Internet no podíamos dejar de comentar las nuevas publicaciones que, emulando a las ya existentes, como los libros, revistas y periódicos en el sentido tradicional, han aparecido con el fenómeno de la Red y el formato ya conocido de la World Wide Web (WWW) y el HTML. La tendencia actual de las publicaciones es la sustitución del formato impreso por el medio electrónico, un proceso acelerado, iniciado en la década de los años noventa. A pesar de unos comienzos dubitativos y poco convincentes, excusables dados su juventud y la escasa capacidad técnica con que se contaba, hoy se dan todas las condiciones para la expansión de este formato de publicaciones. De hecho, los periódicos y las revistas digitales ya cuentan con un nutrido número de lectores, así como medios de comunicación tradicionales se han sumado a informar a través de la red. En el caso de las publicaciones electrónicas hoy cuentan con tecnologías adaptadas a sus necesidades y muy provechosas para la reproducción del conocimiento científico y empresarial.

En este sentido, podríamos diferenciar 3 plataformas diferentes de acceso a contenidos electrónicos de carácter científico-técnico: las revistas electrónicas, bases de datos referenciales y e-books. (7)

Los libros electrónicos aparecen en la escena académica con relativo retraso sobre otros soportes como las revistas electrónicas, documento que en poco tiempo se ha convertido en referencia para los investigadores, profesores y alumnos, fundamentalmente en áreas de conocimiento técnicas. A pesar de sus comienzos, el futuro que le depara al e-book se presenta realmente prometedor, si atendemos a los cambios que en la enseñanza universitaria se están produciendo, tendentes a aprender a aprender. En estos nuevos métodos didácticos y pedagógicos, la no presencialidad, la comunicación permanente entre tutores, alumnos y profesores, conformando equipos de trabajo e

(7)
Rodríguez Bravo, B: *Evaluación del acceso y gestión de los libros electrónicos en las bibliotecas universitarias españolas. 2004.*

investigación con carácter no ya multidisciplinar sino internacional, los libros electrónicos serán una herramienta clave en dicho proceso.

El término libro electrónico, lo podríamos definir como a “*contenidos disponibles en formato digital y no legibles directamente por el ser humano sin la mediación de un ordenador*”. (8) Otra acepción del término sería el dispositivo por el que se visualiza dicho libro electrónico, aunque atiende más al hardware que al contenido mismo y por tanto, sería aconsejable denominarlo como dispositivo para la lectura electrónica.

Los e-books tienen un sistema sencillo de localización, almacenamiento, manipulación y protección de la información contenida en ellos. De manera sintética podríamos describir que estos libros virtuales se pueden encontrar en las bibliotecas universitarias, a través de las páginas web de las mismas o en sus centros físicos, en portales y sites especializados de venta y descarga gratuita de e-books, en sites para estudiantes no oficiales, como centros de apuntes, trabajos, tan conocidos como “el rincón del vago, universia, ...” o en otros sites de ocio y entretenimiento para jóvenes. La descarga tan solo requiere una aplicación de software gratuito, facilitando mucho su adquisición. Los dos formatos lectores de e-books son el Portable Document Format (pdf.), sistema de archivo de documentos gratuito para quien lo lee y de acceso y conocimiento universal. Microsoft diseñó el suyo propio basado en lenguaje Oebps (Open eBook Publication Structure). Ambos sistemas permiten la descarga del e-book en el dispositivo de lectura, pero no su copia ni su envío a otros dispositivos, evitando el uso fraudulento de los mismos y manteniendo en cierto sentido a salvo la autoría del texto.

Un aspecto característico de los e-books lo descubrimos en su facilidad de almacenamiento, archivo, catalogación y manipulación del mismo. Crea galerías, bibliotecas y permite búsquedas por materias, títulos, autores, al más puro estilo de una biblioteca tradicionalmente entendida. Además de eso, permite trabajar y manipular el documento en cuanto a escribir notas, subrayar, marcar la lectura, analizar el contenido, búsqueda rápida de la información a través de descriptores, palabras, objetos, facilitador del estudio y del análisis de los contenidos.

El volumen de e-books adquiridos, descargados o consultados por los jóvenes en España actualmente no se cuenta con él, entre otras cuestiones porque resultaría muy complicado medir el número de descargas gratuitas de e-books que se efectúan en sites no ya españoles sino de otros países. Si podemos adelantar la cifra de libros electrónicos que aproximadamente cuentan hoy las universidades españolas, y no seguro dado que la velocidad de crecimiento de la red y de la expansión de los e-books es mayor que la velocidad con la que se escribe y se edita un libro de estas características, es de 8064 ejemplares. (9) El futuro del libro electrónico se encuentra vinculado a la evolución tecnológica de los dispositivos de lectura, al desarrollo de estándares de formatos de creación de contenidos y a la seguridad en la protección de los derechos de autor.

(8)
Ibidem.

(9)
Ibidem.

CONCLUSIONES

Tras navegar por los usos aquí presentados y el uso que los jóvenes les otorgan, podemos observar ciertas características que nos mantienen la

dicotomía entre la que nos debatimos si las TIC´s son ángeles o demonios para nuestros jóvenes.

Así, entre los demonios a los que debemos ahuyentar cuanto antes, surge la amenaza que representan las Tecnologías de la Información y de la Comunicación como multiplicadoras de la fragmentación social. En este caso culpable de generar una nueva discriminación ya temida y bautizada como brecha digital. La característica principal de esta nueva clase de fragmentación social se trasluce por no verse condicionada por factores de espacio o tiempo, sino por factores económicos y formativos. La adquisición del material necesario para evitar dicha fractura complica su disminución y plantea esta fractura entre aulas, por el desconocimiento de estas tecnologías por el entorno familiar, entre grados formativos y económicos. Corremos el riesgo de encontrarnos a dos vecinos jóvenes en los que uno no sepa manejar el nuevo lenguaje y el otro sea un alumno avezado. La diferencia con otras clases de fragmentación social es que la Brecha digital complica la adaptación del joven al nuevo escenario y a los nuevos parámetros comunicacionales y sociales, lo que le convierte en lo que ya algunos autores han definido como analfabeto funcional. No hablamos de saber leer o escribir, sino de contar con los conocimientos imprescindibles para la socialización y desarrollo personal en la Sociedad de la Información y del Conocimiento. El grado de conectividad, disponibilidad de uso y frecuencia del mismo entre diferentes grados formativos y en función del status ocupacional demuestra este riesgo.

La nueva sociedad, marcada por la competitividad, por la innovación, por la investigación y el desarrollo, basa su eje principal en el desarrollo y la potenciación de la Sociedad de la Información y del Conocimiento y, por tanto, de las Tecnologías e Infraestructuras que la hacen posible. El Plan de la Unión Europea e-Europe 2005 de Lisboa y el nuevo plan i2010 apuntan directamente en esta dirección. Las Tecnologías de la Información y de la Comunicación no son meros aparatos que facilitan procedimientos; establecen nuevas pautas de comportamiento, nuevos escenarios de socialización, nuevos esquemas de conceptualización de la realidad, en el que compartir es esencial, en el que informarse es una exigencia.

Actualmente, los desarrolladores de la Sociedad de la Información y la generación que lo está impulsando no pertenecemos a la generación Red, pero aquellos que sí pertenezcan y sin embargo no hayan accedido a su manejo y comprensión natural desde jóvenes, se encontrarán en una situación de clara discriminación. El manejo de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación, así como los esquemas y protocolos de actuación de las mismas, se han convertido y con el paso del tiempo irá a más, en una exigencia insalvable para el desarrollo personal, emocional y profesional de los jóvenes. Por tanto, la brecha digital se convierte en el peor de los demonios no sólo para aquellos países en vías de desarrollo, que incrementa la distancia de su desarrollo de manera exponencial, sino entre los propios países desarrollados y en sus propios territorios.

En el caso de los ángeles, es decir, en las bondades de las Tecnologías, además de las ya conocidas e indicadas a lo largo de este texto, consideramos de especial interés, habida cuenta de las tristes noticias que escuchamos y leemos a diario que por su recurrencia en el análisis de las diferentes variables aquí expuestas aparece como no significativo, y que por

su no significatividad se convierte en significativo, la no distinción de la red en cuanto al género o al sexo de los navegantes, en este caso de los jóvenes. Los porcentajes de uso en cualquiera de estas características tanto de los varones como de las mujeres resulta muy similar en todas ellas, con pequeños descensos en el uso de algunos de los servicios como los foros de discusión en las mujeres y un ligero incremento de éstas en el uso de los correos electrónicos, siendo muy similares en la navegación, la disponibilidad de la tecnología en el hogar y el uso de las mismas, tanto en el personal como en el familiar. Así pues, podemos concluir que las Tecnologías no discriminan por razones de sexo su aproximación, conocimiento y manejo de las mismas, lo que nos permite augurar una Generación Red menos sexista y más libre de ciertos prejuicios. Especialmente si comparamos estos datos con los obtenidos por sus mayores donde sí existe una diferencia entre acceso, navegación y uso de las TIC´s entre hombres y mujeres.

Las oportunidades son ilimitadas. La limitación será impuesta por el propio joven; su madurez, su educación, su personalidad, sus inquietudes. En todos estos aspectos influirán sustantivamente actores tradicionales como la Familia, las amistades, los educadores, etc.

Por último, ni ángeles ni demonios, ni tecnófilos ni tecnoescépticos. Con la llegada de todos los avances tecnológicos que hemos mencionado, la lectura se ha reinventado a sí misma, ha reeditado sus patrones y se adapta a los cambios, tanto de soporte como de su lector. La sociedad se adapta y transforma las evoluciones tecnológicas a su gusto y ritmo. En definitiva las tecnologías son simplemente herramientas que permiten o potencian el desarrollo humano y la lectura ha sido, es y será uno de los motores de conocimiento más sofisticados.

BIBLIOGRAFÍA.

Borges, J.L.: *El Aleph*. Ed. Destino. Madrid.2004

Cebrián, J.L.: *La Red*. Ed. Suma de Letras.2000. España.

Comisión Europea. Plan e-Europe 2005. Declaración de Lisboa.

Estudio General de Medios. AIMC. 2005.

Flash Eurobarometer: Internet and the Public at large. Noviembre.2002

Informe Juventud en España 2004. INJUVE. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Madrid. 2005.

Informe PISA 2000.

Instituto Nacional de Estadística INE. Encuesta Tecnologías de la Información en los Hogares 2004.

Navarrete Moreno, L: *Curso de Verano Universidad Complutense de Madrid. 3-5 Agosto 2004.*

Negroponte,N: *El Mundo Digital: El futuro que ha llegado.* deBolsillo. Suma de Letras. 2000.

Plan de la Comisión Europea i 2010.

Precisa Research. Hábitos de Compra y lectura de libros 2004.

Rodríguez Bravo, B: *Evaluación del acceso y gestión de los libros electrónicos en las bibliotecas universitarias españolas. 2004.*

Sartori, G: *Homo Videns. La Sociedad Teledirigida.* Taurus. España 2003.